

Experiencias

Buscan generar conciencia sobre el retroceso de los glaciares



Ayer y hoy. Uno de los glaciares fotografiados por la expedición, replicando las fotografías tomadas por De Agostini un siglo atrás.

Un pionero



Alberto María De Agostini nació el 2 de noviembre de 1883 y murió el 25 de diciembre de 1960 en Turín. Fue un misionero salesiano de la orden de Don Bosco, fotógrafo, documentalista, montañista y geógrafo. Arribó a Punta Arenas (Chile) en febrero de 1910, donde desarrolló labores de su Congregación. Organizó expediciones a la Tierra del Fuego y exploró por primera vez picos desconocidos. Muchas cumbres del sur deben su nombre al misionero. También entró en contacto con los indígenas australes: los selknam, a quienes retrató en numerosas fotografías.

Una aventura de 100 años

La fantástica ruta del cura que exploró la Patagonia

Alpinistas expertos se lanzaron a recrear el camino trazado por el salesiano Alberto De Agostini a partir de 1910.

Paula Galinsky
pgalinsky@clarin.com

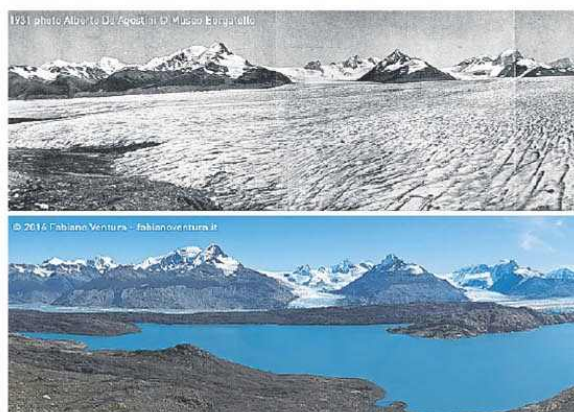
“Después de haber escalado sobre roca blanda varios cientos de metros, sobre una cima a la izquierda del mirador, reconozco las rocas que se observan en las fotografías históricas”. El que inmortaliza el momento, escribiéndolo en su diario de viaje, es el fotógrafo y alpinista italiano Fabiano Ventura quien, ante tal evidencia, se olvida del frío, del viento, del cansancio por los kilómetros recorridos hasta el Glaciar Upsala. Se alegra por haber dado con uno de los paisajes que el cura salesiano Alberto María De Agostini retrató en 1931. Durante los últimos dos meses, Ventura se dedicó a seguir los pasos que hizo este sacerdote, también tano y fotógrafo, por Tierra del Fuego y los Andes Patagónicos entre 1910 y 1950. Replicó cada una de sus fotos y logró observar el estado de los enormes témpanos de hielo. Con el antes y el después, busca generar conciencia sobre los efectos del

cambio climático, según le contó a Clarín ya de regreso en Buenos Aires. En el camino, en el que estuvo acompañado por el documentalista y cineasta Federico Santini, dice que sintió a De Agostini “muy cerca”. “Por momentos me parecía que el viejo fotógrafo estaba ahí y me indicaba exactamente por dónde ir”, asegura.

Para definir el sendero, Fabiano se basó en escritos del cura y en las imágenes en blanco y negro que llevó durante toda la travesía, como si fueran pistas de una búsqueda del tesoro. Así fue encontrando una a una las vistas sacadas, en su mayoría, desde las cumbres, en zonas a las que no acceden los turistas. Una parte del viaje lo compartieron con un equipo de investigadores formado por tres ingenieros y cinco glaciólogos, que tomaron mediciones para determinar la situación de los glaciares por el calentamiento global.

“Viajamos de Roma a Buenos Aires y desde ahí a Río Gallegos. Luego, nos trasladamos a Punta Arenas y a Puerto Natales, del lado chileno, y empezamos a subir. Contamos con la ayuda de varios guardaparques en algunos tramos y de lugareños en otros. Nos encontramos con gente muy solidaria”, agrega Ventura.

La expedición arrancó el 11 de fe-



Comparativo. Retroceso glaciar: la primera foto es de De Agostini.



Upsala. La marcha sobre uno de los glaciares más bellos del Sur.

brero y los aventureros volvieron a Buenos Aires recién el miércoles. En ese tiempo, debieron soportar fuertes tormentas en varios tramos de los 2.000 kilómetros de recorrido. “El viento en los picos era tan intenso que a veces no podíamos mantenernos en pie. Nos costaba fijar los trípodes de las cámaras. Fue emocionante sentir la energía de la naturaleza”, sumó a este diario Santini, quien ya prepara el documental sobre la experiencia en el “lejano sur”.

Una de las imágenes más impactantes, según Ventura, la hallaron justamente en Upsala, en el Parque Nacional Los Glaciares, ubicado en Santa Cruz. “Allí noté el retroceso más grande: fue impresionante ver cómo un valle de hielo enorme, de 60 kilómetros de largo por cinco de ancho, se transformó en un lago”, se lamenta Ventura, creador del proyecto “Tras las huellas de los glaciares”, por el que viene hace años retratando masas de hielo de todo el mundo y comparándolas con imágenes viejas de los mismos lugares.

En 2009, lo hizo en Karakorum, en Mongolia; en 2011 en Cáucaso, en el sudeste europeo; y en 2013, en Alaska. Las ambiciosas travesías las organiza la Asociación sin fines de lucro Macromicro y la firma Enel Green Power. Y ya tienen planeado el próximo desafío que será en el Himalaya en 2018: el techo del mundo los espera.

“Las imágenes que saqué durante el viaje son pruebas irrefutables de lo que está ocurriendo en el planeta. La idea con ellas es incentivar a las personas para que modifiquen sus hábitos y empiecen a cuidar el ambiente”, resume Ventura. Y agrega: “Tenemos que encontrar urgente un equilibrio entre desarrollo y sustentabilidad porque sino en 2050 los glaciares van a dejar de existir”. ■